

trepitosamente vencidos. Ingleses, portugueses y españoles se han batido heroicamente. Wellington jefe supremo, hace comparecer ante él al general Longa, que mandaba la División española y le felicita con entusiasmo. Le encarga que le presente a un bizarro coronel, a quien dice no ha perdido de vista en todo el combate, por haberse portado con singular arrojo en la defensa de Gamarra Mayor. El General Longa le respondió «el Coronel que deseáis conocer y que tan singular valor ha demostrado es el coronel Martínez. Pero vuestro asombro subirá de punto al saber que es... una mujer que se llama Martina».

El general Longa contó a Wellington cómo la joven Martina había ingresado en el ejército, ocultando su sexo, y cómo debido a su heroísmo en diversas acciones de guerra, se le extendió el despacho de Capitán bajo el nombre de Manuel Martínez.

Intervino el Capitán Martínez en diversas acciones en las montuosas comarcas de Vascongadas y Burgos, donde operó unida a Merino, Renovales y otros caudillos de la Independencia. Su fama subió en el cerco de Zaragoza, cerca de Barbastro cayó herida gravemente. Sin saberlo es trasladada a una botica donde el farmacéutico le practicó la primera cura. Pero fue necesario desnudarla y, por primera vez se descubrió su sexo. Al recobrar el conocimiento y darse cuenta de lo ocurrido, ordenó enérgicamente desalojar la estancia —ya era coronel— y encarándose a solas con el farmacéutico, le dijo colérica «si dice usted a alguno que soy mujer, en cuanto me levante le fusilo».

Cuando llegó a presencia de Wellington éste le estrechó su mano y sentenció «Si Inglaterra tuviese dama tan ilustre, la recompensaría mucho mejor que España lo hace». Sir, respondió Martina, no sin altivez, peleo por la independencia de mi Patria y sólo aspiro a cumplir con mi deber.

José Pedrero LÓPEZ  
Coronel de Infantería

### *Los recuerdos de la aerostación militar en el Museo del Aire*

La invención del globo en 1782 por los hermanos Montgolfier causó gran curiosidad. Fue un invento de relevante trascendencia, pues, con él pudo volar el hombre (viejo y anhelado sueño de la Humanidad), empezar a explorar la Atmósfera, tan llena de incógnitas, e, incluso, la navegación aérea (globo libre) se convirtió en realidad, aunque harto problemática. Posteriormente, se consiguió plenamente ésta con el dirigible, vehículo aé-

reo basado en el globo e impulsado por hélices. El ingenio humano, que es inmenso, desde finales del siglo XVIII hasta el actual ha trabajado con perseverancia para perfeccionar el globo y el dirigible con fines deportivos, científicos, comerciales (especialmente el dirigible como medio de transporte) y militares (el globo cautivo como excepcional observatorio para la artillería y el dirigible fue utilizado como bombardero pesado en la Primera Guerra Mundial).

Concretamente en España se efectuó la primera ascensión en globo el 15 de diciembre de 1783, siguiendo una larga serie. El rey Carlos IV y su Corte presenciaron este tipo de espectáculo en Madrid y en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial. En 1792 se experimentaron las grandes posibilidades de aplicación militar del globo cautivo. A todo lo largo del siglo XIX, particularmente en su segunda mitad, se suceden estas demostraciones de aeróstatos en un ambiente jubiloso con motivo de fiestas populares y acontecimientos notables. En junio de 1889 los ingenieros militares probaron un gran globo en la Casa de Campo de Madrid. A una de las pruebas asistió la Reina Regente doña María Cristina de Habsburgo-Lorena, viuda de Alfonso XII. Y tanto le gustó el invento, que quiso volar. Ante la atónita y preocupada concurrencia de políticos, cortesanos y altos mandos del Ejército, la joven Reina con espíritu deportivo y gozosa ilusión ascendió en este globo, que desde entonces llevaría su nombre, disfrutando con emoción de una maravillosa vista panorámica de Madrid y sus contornos. La noticia causó sensación y fue bien recibida, elogiando la serenidad y el valor de la soberana, tanto en los salones aristocráticos como en las tertulias de café y en los mentideros del pueblo llano.

El 14 de septiembre de 1896 se creó el Servicio de Aerostación militar, ubicado en Guadalajara, a las órdenes del Comandante de Ingenieros don Pedro Vives Vich, que, con su preparación, vocación y tenacidad, habría de ser un magnífico promotor del globo y del dirigible en España y, después, del aeroplano. De esta fecunda etapa de la Aerostación hispana se conserva en el Museo del Aire una extraordinaria colección de fotografías de buen tamaño, un retrato al óleo del General Vives, diversos objetos, un croquis de la travesía de Madrid a Malagón (Ciudad Real) efectuada el 5 de julio de 1906 por el mencionado Vives y los tenientes Balbas y Montán con el globo Huracán. Y como una preciada reliquia la barquilla de mimbre en la que recibió el bautismo del «aire» la valiente Reina María Cristina, cesión del Museo del Ejército. Del fausto hecho se acuñó una medalla conmemorativa.

Angel Gabriel LAS NAVAS PAGÁN